ORACION FUNEBRE.

R.70828

(✠)

Oracion funebre

en las solemnisimas Exequias,
que a la tierna, i grata memoria
de el Ilmô., i Rmô. Señor

D. BARTOLOME DE RAJOI I LOSADA,

DIGNISIMO ARZOBISPO, I Sr. DE SANTIAGO,

consagrò el Ilmo. Cabildo de aquella
Santa, i Apostolica Iglesia
el dia 26. de Agòsto de éste año de 1772.

LA PRONUNCIÒ

EL R. P. F. JUAN DE OCAMPO,
Natural de la Villa de Puente de Eume, del Orden del Gran Padre S. Agustin, Presentado en Sagrada Tèologia, Prior que fuè de el Convento de Estella, Retor del Colegio de Tèologos de Valladolid, Prior del Convento de Santiago, Difinidor de la Provincia de Castilla, i Difinidor General de su Religion.

DANLA A LUZ

Familiares, Parientes, i obligados al Ilmo. Difunto,
Naturales de Puente de Eume,

QUIENES LA DEDICAN

a los mui Ilustres, i Venerables Señores,
LOS SEÑORES DEAN, I CABILDO
de la Santa Apostolica Catèdral Iglesia de Santiago.

Con Licencia: en Santiago por *Ignacio Aguayo*, año de 72.

Illmo. Señor.

Señor:

ESTE funebre Panegirico, que mereciò a V. S. I. el elògio de Pieza cristianamente erudìta, i a los instruìdos multiplicadas aclamaciones de grande, se và con dulce violencia, i de su propio pèso a las manos de V. S. I. Pues haviendo tenido princìpio la sèrie de los plau-

plausibles hèchos del gran Prelado Difunto en la eleccion, que èsta Apostolica Iglesia hizo de èl para su Doctoral, a V. S. I. se deben atribuir, como al que trasplanta el arbol se atribuye la mejor sazon de sus frutos.

I aunque en èsta Oferta no podemos menos de renovar la ternura i pena que ocupa a V. S. I. siempre que se le recuerda la falta de éste grande Arzobispo; pero al propio tiempo presentamos a V. I. el lenitivo de la edificante vida de su Illmo. Prelado, retratada al natural, i con la viveza màs espresiva por el diestro delicado pincél del Orador en ese lienzo. En el mismo hallarà V. S. I. bien justificado su sentimiento; i a mejor

jor luz descubrirà victoriosa la razon de cristiana conformidad en la pèrdida: divisarâ éntre sombras de una piadosa creencia los crecidos intereses, que en el trànsito de èsta vida a la otra supo adquirirse el Illmo. RAJOI con el favor del Cielo. La pena, que a nosotros nos aflige, como a Familiares, Parientes, obligados, i agradecidos a tan buen Amo, i Señor, se resiste a nuestro tal qual conocimiento, no porque amemos màs que V. S. I. al Difunto Prelado, sino porque es màs nuestro apêgo; i aunque no podrèmos superar nuestro dolor, procurarèmos enflaquecerle, entreteniendonos en su fiel Retráto, que presenta èsta funebre Oracion, figurandonos, que vive en èl

pa-

para nuestro dulce consuelo, si merecemos a la benignidad de V. S. I. el que acète èsta Oferta, i el que salga al pùblico vàjo la Proteccion, i auspicios de V. S. I.

Illmô. Señor:

B. L. M. de V. S. I.

sus màs rendidos Capellanes

Los Familiares, i Parientes

del Illmô. Difúnto,

Naturales de Puente de Eume.

MA-

MATRIZ APOSTOLIca, insigne Metròpoli, Illmô. Circo: no pienso yo en èste dia acomodarme a aquel lenguage, con que el amor i el interes forman sus quejas a la muerte. La llaman cruèl; porque dà batalla sangrienta a una inocente vida. La acusan de inexorable; porque, desatenta a todo ruego, deshoja en un vistoso arbol toda la flor de los deseos. No falta quien la jùzgue rebelde i atrevida; por elevarse sobre el Dosèl a celebrar con

triùnfo cruél la caìda de los Principes. ¿Pero, que ha hècho la muerte, que merezca ser mirada como feròz enemigo? Ella no puede eximir de la jurisdicion de su acèro a quantos se le sugetaron por el primer delito; i en el triste suceso, que lloramos, aun le debemos estimar, el que con su lentitud en descargar el golpe, nos ha hécho mones dolorosa la herida. La muerte por sìmisma publìca, que es el peñasco o escollo donde se quiebran las inchadas olas del poder humano: aquì es donde la celebrada literatura, la engreìda nobleza, la merced entronizada, la privanza desvanecida, i la presumida hermosura estan confesando ser nada. Ella en una leccion, que el mes pasado ha dado de lo caduco de las grandezas terrenas, fecunda nuestra mente de desengaños; i desde estos magnificos, pero funebres despojos, presenta las instrucciones mas importantes de moralidad cristiana. No pienso, pues, quejarme de la muerte;

ni tampoco pretendo, Matriz Apostolica, agravar tu justo dolor, i excitar nuevamente tu ternura. A èste fin el dolor que me traspasa en tu gran perdida, sin duda me prestarìa vivos sentimientos, expresiones energicas, pensamientos tiernos: en suma; *dólor ipse dissertum faceret.* Mi misma pena me harìa eloquente en un discurso mal dispuesto e interrumpido: sì; pero animado i patetico tambien. A lo menos no podriais reconvenirme con el apotègma de aquél corazon de yelo a un Orador florido: *Si vis me flere, dolendum est primum ipsi tibi.*

¡Duelome, i te conduelo, insigne Metropoli! si el amor natural fija la consideracion, en que, siendo tu por la dignidad del Trôno cabeza de todas las Iglesias de este Reino, te hallas, como Viuda, sin Esposo, sin Pastor, sin Prelado: *facta est quasi vidua Domina gentium:*(1) si se reflexiona, que èste Prelado, criado

(1) Jierem. cap. 1.

do en tu mismo sèno, subiò a tanta elevacion, que descansabas con seguridad a su sombra, i aun solo su nòmbre te servia de proteccion, no puede concevirse mayor, ni mas sensible la pèrdida. Esta Apostolica Iglesia perdiò uno de sus mas bellos adornos, con cuya sola posesion no tenia que embidiar a las mas ilustres Iglesias de todo el cristiano Orbe. ¡Duelome, i te conduelo, nobilisima, i fidelisima Ciudad de Santiago en la falta de tu Principe i tu Señor! ¿Que has de hacer sino afligirte Ciudad ilustrisima? pues todos los que ocupan tu recinto han quedado huerfanos sin el Padre mas amante: *Pupilli facti sumus absque Patre* (1). Los pobres experimentan sin movimiento aquellas manos, que eran el instrumento del alívio de su miseria. Todos miran yerto aquèl animado organo, por donde se explicaba la benevolencia, la misericordia, la piedad. Duelome, i te conduelo to excelentisimo Reino de Ga-

(1) Hieronym. super cap. 1. Jerem.

Galicia! ¿que has de hacer sinò afligirte? si tu generoso Arbol se vè despojado del credito, lùstre, i esplendor, que le comunicaba su mas crecida rama; i aunque la fecundidad del tronco pueda suplir la pèrdida, i afianzar la esperanza en el renuevo, no basta un bien inciertamente esperado, para cerrar enteramente la herida, que causò la perdida de un gran bien ciertamente poseìdo. ¿Que has de hacer sino afligirte, nobilisimo Reino? si desgajandose aquella tu estendida i generosa rama, deja aridos los arbustos, que frondosos vegetaban a su sombra: si apagandose la mas brillante i hermosa antorcha, que te alumbraba, se derraman tinieblas sobre todas tus Provincias.

De la pena, que hoi siente èsta insigne Matrìz, dan fiel testimonio èste Tumulo funestamente adornado, èsa profunda consternacion, ése lùgubre silencio, èse aire de tristeza, que ocupa el rostro de ése respetosisimo Circo. No ne-

ce-

cesito yo ser triste interprete del sentimiento. Cruèl serìa, si exacervando la llaga, sobreañadiese la afliccion. Entretente, pues, con tu dolor, Matriz Apostolica; que yo harè, si puedo, por suspender el mio, mientras que para el lenitivo de ambos prepàro el mas bien probado especìfico; pero antes debo esforzarme a pronunciar: màs aquì, ciega la luz, turbada la vista, afligido el pècho, torpe el labio, la voz enflaquece, el acènto espira, el dolor sobra, i el aliento falta. Pero si es precìso el decirlo, ya me aliento: muriò mui presto, aunque viviò mucho tiempo: murió el Illmô., i Rmô. Sr. D. BARTOLOME DE RAJOI I LOSADA, dignisimo Arzobispo, i Señor de Santiago: desgajòse de mui crecido al pèso de sus merecimientos, como suele el arbol dilatado, yá por la proceridad de sus ramos, o yà por el copioso còlmo de sus frutos.

En el geroglifico de un arbol, que nace a las margenes de cristalinas corrien-

rientes, cantò el Psalmista Rei los hechos mas plausibles de un hombre grande: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secùs decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Este es el pasage, sobre que debe girar todo el argumento de mi Oracion para lenitivo de nuestro justo dolor. Nuestro difunto Prelado fuè el Arbol generoso, i prôcer, que, plantado jùnto a las aguas, diò opìmos frutos a su tiempo. Este es el plàn del Elôgio, que no temo pronunciar en presencia de los Altares, i que se debe a la memoria de tan esclarecido Heroe. En la prueba del asunto estaré mui distante de significar glorias puramente humanas, o recomendar virtudes supuestas. Bien sè, que segun la espresion de un hombre sabio, no se debe quemar sobre el Tumulo incienso, que no se tòme del Altar, ni esparcir sobre el Sepulcro flores, que no se ayan recogido en el Santuario. Presentaré solo a vuestra atencion con cristia-

na

na sencillèz los hechos de èste gran Prelado, dejando ponderaciones, donde acaso sobran verdades. Escusarè clausulas de eloqüencia profana; que no es bien ofuscar con golpes de musica la gravedad de la letra: i protestando antes, que no es mi ànimo contravenir a los Decrètos de nuestra Madre la Iglesia (prevencion mui debida a mi Instituto, al caracter de tan cristiano Congreso, i a la sagrada autoridad de èste Puesto) darè princìpio al funebre Elôgio.

ET ERIT TANQUAM LIGNUM, quod plantâtum est secus decúrsus aquârum, quod frùctum suum dabit in témpore suo. Psalm. 1. ℣ 3.

LO mismo fué criar Dios hombres, que plantar arboles en este gran Valle del Mundo. Arbol al revès llamò al hombre el Filosofo Platòn. Segun Plinio el mayor en los arboles de estaturapròcer dibujaba la antiguedad las excelencias de sus Dioses, como en el cedro, i en la palma la grandeza de los Heroes; i en metafora de arbol, no esteril, sino fructifero, jùnto a las aguas descrive el Profeta Rei las heroicidades de un Justo: *secus decùrsus aquârum: frùctum suum dabit in tèmpore suo:* Quando poblò Dios de arboles la tierra, ordenò que cada uno diese el fruto se-

gun su naturaleza: *faciens fructum juxta genus suum*(1). La calidad del vegetable se conoce por sus frutos, i la calidad del humano arbol se conoce por sus obras. Las de nuestro difunto Heroe fueron muchas, i mui sobresalientes; mas yo no podrè insinuar, sinò las que el tiempo, a que se debe limitar mi discurso, me permitiere decir. Imitarè a los Geôgrafos, que en sus mapas no señalan mas que puntos por Ciudades, i lineas por montañas, dejando a la imaginacion su oficio, para que represente lo demàs.

Naciò el Illmo. RAJOI junto a las aguas del rio Eume: *secus decùrsus aquarum*, en la Villa de Puente de Eume. Question es, que fatiga a los Politicos: ¿Si es mayor fortuna nacer en Patria esclarecida i grande, o en suelo reducido, i poblacion moderada? Si a mi se me permitiese el decidir, digera: que es mas recomendable en un Varon ilùs-

(1) Genes. cap. 1.

ilùstre esclarecer a su Patria, que nacer en Patria esclarecida i grande. Ciceron hizo ilùstre a su lugar Arpino, Alejandro Magno a Pela, i Aristoteles a Estagìra. A esto se inclina el pasage del Profeta Micheas; pues hablando de Belen, moderado Pueblo, le juzgò mui grande, no por su estructura, no por sus edificios, no por su numerosa poblacion, sinò porque en èl havia de nacer el Mesìas, Capitan i Governador de todo el Pueblo de Israël: *et tu Bèthelem nequaquam minima es, ex te enim èxiet Dux.* Quando la Villa de Puente de Eume, que anteriormente se gloriaba ya de ser oficina de algunos hombres grandes, no fuera tan ilustre, nuestro excelso Heroe, que basta para vanidad de todo un siglo, bastarìa tambien para ilustrarla. Rebuelva esa Villa sus Anales, sus memorias, o sus tiempos, i no hallarà mayor timbre, que haver produ-

ci-

(1) Joann. cap. 2.

cido a un Señor RAJOI, que con la Mitra fue dechado de Prelados, honor de la Iglesia, i aun Oraculo de España. Bien havia pagado éste Prelado a su Patria la cuna, i el nacimiento con sus honores, i ascensos; pero atento èste Arzobispo a la gran deuda de haver nacido en èlla, la satisfizo no solo con honores, sino tambien con beneficios. La ilùstre Villa de Puente de Eume fue el ilùstre Solar del Illmo. RAJOI; pero la grandeza de èste Prelado fue tan desmedida, que no pudo estrecharse a èsta Patria, aunque tan ilùstre. El vulgo de los hombres no conoce otra Patria, que la que les diò el primer destìno; pero aquellos hombres que nacen para llenar superiores empleos, que no nacen para sì solos, sino para utilidad de todo un Reino, tienen a todo el Reino por Patria: *non sibi, sed toti genitum se crédere regno*, dijo no sé que discreto. Para superior de todo el mundo fue criado Adan en el cam-

po

po Damasceno; pero fue su Patria toda la redondez de la tierra, si es asi: que todas las quatro Partes del mundo contribuyeron con su polvo a la formacion de èste primer hombre, como lo dice el mismo nòmbre de Adan, en sentir de Sixto Senense.

Saliò nuestro Heroe a la luz del mundo; i aquì es preciso, que yo olvìde su puericia, su adolescencia, su buena educacion, i crianza. En los elôgios, que se hacen de los hombres grandes, se omite con sabio olvìdo aquel tiempo de que èllos acaso éstan olvidados, i aun de simismos. El Orador debe sacar prontamente al Teatro a su Heroe, al modo que Dios produjo en el mundo a Adan, quiero decir, quando el hombre està en la perfeccion de la edad, i de la razon: *in virum perfectum.* Destinado nuestro Prelado al cultìvo de estudios mayores, se descubriò aquella rica vena, precioso talento, brillante ingénio, pronto

en

en concevir, penetrante en entender, delicado en discurrir, que ayudado de asiduo estudio, puntual memoria, expresion feliz, hizo rapidos progresos en la facultad de ambos Derechos. Su alta instruccion en la Theorica, i Pràctica de èsta facultad le proporcionò a Penitenciario de Orense, Doctoral de Lugo, i ultimamente Doctoral de Santiago; i desde aquì, como las margenes de mi Oracion vendrán siempre estrechas a tanto hombre en sus proprias crecidas dimensiones, havrè de ceñirlas, dividiendo, no solo el discurso, sino el Sugeto mismo. Verèmos los frutos, que rindiò èste racional vegetable desde Doctoral, hasta Arzobispo colocado en su Sede. Verémos los que produjo éste generoso Arbol desde Arzobispo, hasta terminar la carrera de su vida.

El Psalmista Rei atribuye la felicidad de los frutos del Arbol de nuestro Thema a la fortuna del suelo a que fue

tras-

trasplantado. Trasplantado, i no plantado, dice el P. San Geronimo, que se ha de leer en el pasage: *Et erit tanquam lignum quod transplantatum est.* Trasplantado el Illmo. RAJOI a ésta Apostolica Iglesia, los que le vieron, le vieron como Canonigo puntual, asistente, devoto a los Divinos Oficios: de Doctoral celoso en defender, promover los derechos, i dirigir las dependencias de su Cabildo. Su admirable expediente, su genio pronto, que parecia hallarselo todo dicho i hecho, instruìdo en un laborioso estudio, que aun a horas intempestivas daba èste Doctoral al examen de Causas, al pèso de doctrinas, le constituìan hombre grande en el expediente de negocios. Era mui digna de notarse su exactitud en quanto estaba de su càrgo, i era de su deber. En la sociedad i trato advertiriais aquella discrecion, i discrecion salada, gracia de las virtudes civiles, i aun morales, con que èste Doctoral

ral las ponia en obra todas a tiempo, lugar, i de modo, que el urbano le hallaba atento, el humilde humano, el igual agradable, el Superior deferente, el aficionado a la diversion honesta tal vez compañero, el amigo fiel franco i generoso. Comisionado de esta Santa Iglesia se presentò el Doctoral en la Corte, i allì se vieron con admiracion los frutos, i con lucimiento las ojas de éste generoso Arbol. Las ojas de un arbol racional son las palabras adornadas, i compuestas: *verba compósita*, dice el Incognito sobre el pasage. Quiere decir: unos razonamientos bien dispuestos, vivas expresiones, propriedad de voces, acompañadas de un dulce despéjo, penetrante sagacidad, alto magisterio, pero distante de la ostentacion de doctrina, incorruptible veracidad, nativa cortesanía, libertad igualmente animosa, que modesta en producir el dictamen, quando el bien pùblico lo pide. Razonamientos tambien vestidos surten

por

por lo regular su efecto, i hacen pròspero todo aquello, que emprenden: *et folium ejus non défluet, et omnia quæcumque fàciet prosperabùntur.* Este gran Doctoral con ojas tan hermosas, i con su admirable conducta dió admirables frutos en la Còrte. El fuè el primer movil para fomentar en la Còrte el magnifico Culto de nuestro Apostol SANTIAGO, Maestro, Caudillo, i Patron de España, influyendo al establecimiento de aquel cuerpo de tan ilùstre Congregacion, de quien es toda el alma nuestro gran Catòlico Monarca CARLOS III., que tan felìzmente reina. A la verdad aquella Real Congregacion debe al Señor RAJOI su crianza, su niñez, i el auge con que se mira en su adolescencia. El fuè uno de los mas eficaces intercesores para lograr las Indulgencias, que le franqueò tan liberal el Vaticano, uno de los mayores bienhechores para continuar tan plausible el Culto, que por ella se dà en la Córte al grande

Apostol. Este gran Doctoral contribuyò con su dictamen a aquel gran proyecto, que despues puso en planta el justo Rei FERNANDO VI., de consignar anualmente cien mil escudos de vellon, para extinguir las deudas contrahidas por su difunto Padre FELIPE V. de felìz memoria. Este Doctoral hizo desaparecer un Papel màs especioso, que sòlido, que conciliaba la atencion de algunos, quando al mismo tiempo vulneraba la Inmunidad Eclesiastica; pues preguntado del Ministro; que le parecìa de aquel Papel, que de su orden havìa leìdo, respondiò el Doctoral con animosa libertad: que el Papel debia entregarse a las llamas. Este Doctoral buscado para los negocios màs graves de la Còrte, los evacuaba con felicidad, resolviendo siempre lo que le parecia màs justo, i recto delante del Señor: *fecit rectum coram Domino* (1): sonando siempre en la Còrte la gran testa del Doctoral,

(1) Paralipom. lib. 2. cap. 34.

ral de Santiago. ¿Veis a èste generoso Arbol tan puntual en dar los frutos a su tiempo? *frùctum suum dabit in tèmpore suo?* ¿Veis a èste gran hombre tan velòz en la carrera del bien obrar? él estarà delante de los Reyes, él se presentarà al Soberano: *Vidisti virum velòcem in opere suo: ecce stabit coram Regibus.* Asi fuè.

Concluidas las dependiencias de su Cabildo, regresò el Doctoral a su Iglesia, i desde ella retrocede por orden del Rei a la Còrte, para llenar el alto emplèo de Comisario General de Cruzada. Colocado en èl, cortò un Proyecto, que estaba mui adelantado, i al parecer cedia entonces en atráso, i perjuicio del Estado Eclesiastico. En lo respectivo a èste Proyecto tenia que agradar a dos Nùmenes, i dejar plàcidos ambos semblantes: se havìa de abrazar con dos Colunas. ¡O que tràbajo! ¡O que fatiga! Por su tesòn en desvanecer el Proyècto, fuè notado èste Comisario General, i aun capitula-

do;

do; pero toda la oposicion de dictamenes no pudo doblar al Comisario. Aquì se mostrò el Señor RAJOI Arbol de nuestro Tèma: *Et erit tamquam lignum*: Este arbol es la palma dice el erudito Expositor Calmet exponiendo el pasage. El Padre San Ambrosio sobre aquél pasaje: *Statùra tua assimilàta est palmæ*; dice asi: los demàs arboles mudan de trage segun los tiempos; yà estàn toscos, yà florìdos; yà adornados con la hermosura de las ojas, yà desnudos de la verde gala; pero la palma siempre en un mismo sèr; ni el calor la seca, ni el yelo la marchìta, ni la suave aura la adùla, ni el furor del viento la dobla. Por eso el Simbolico le subscriviò el Lemma: *nec flèctitur*: no se dobla la palma. Tampoco doblò al Señor RAJOI la oposicion; i como la palma no recive detrimento de los contratiempos, tampoco hicieron decaer al Señor RAJOI los impulsos de la emulacion: antes mereciò un alto concepto al

gran

gran Papa BENEDICTO XIV., i al gran Rei FERNANDO el VI. Aquèl le dirigiò cartas llenas de benevolencia: aquél estando cerrados los Consistorios de Roma, les abriò unicamente para expedir le las Bulas de Arzobispo de Santiago: aquèl le perdonò, i remitiò la pension bancària; i aquella gran Tiàra, que savìa estimar a quien lo merecia, hizo singular aprécio de el Illmo. RAJOI, como ùltimamente lo testificò una carta escrita a éste Prelado por el Nuncio Apostolico de España con el motibo del fallecimiento de aquèl gran Pontifice. ¿I el gran Rei FERNANDO el VI. que hizo? Este justo Monarca le presentò para la Silla Arzobispal de Santiago. No diò mas pasos el Señor RAJOI para ésta alta Dignidad, que la de su proprio merecimiento. El supo sèr Arzobispo, sin buscar la dignidad: la Dignidad le buscò a èl: la Iglesia su Esposa vino a hallàr al Esposo; i asì ha de ser precisamen-

mente, quando la Esposa es prémio dado de la mano, i providencia de Dios.

Presentado el Señor RAJOI para el Arzobispado de Santiago, merece tan alto concepto al Monarca, que se persuade, que ninguno mejor que el Arzobispo de Santiago puede sér Governador del Consejo de Castilla: resistese humildemente el nuevo Prelado, i responde con la mayor urbanidad, i sumision al Soberano: que S. M. se digne desembarazarle de la Prelacìa de Santiago, que de èse modo admitirà el Govierno del Consejo; pero que su conciencia no puede hacèr compatible èste Govierno con aquella Dignidad. ¡O Prelado insigne! Bien comprehendìa el Señor RAJOI, que era componible la Dignidad Eclesiastica con servir al Rei en el Govierno de Castilla. Bien comprehendia que la Iglesia es mui interesada en la prosperidad de los Principes: no ignoraba que un Principe Eclesiastico no debe

mirar

mirar como cuidado profano, el servir a los Monarcas en los empleos respectivos a la seguridad de los Estados, a la tranquilidad de los Pueblos, a la observancia de las leyes Reales; por que sabìa mui bien èste Prelado, que la Real Corona és la que sostiene al Sacerdocio; trabajar en el servicio de un Rei Catòlico, es preparar triunfos a JesuCristo; i que Samuël era Interprete de los derechos de el Rei, i de la voluntad del Señor para con el Pueblo. Nada de èsto ignoraba èste sabio Prelado: con todo dice: que no puede componer el Govierno de Castilla con la Prelacìa Eclesiastica. Esta es perfeccion de un hombre enteramente adicto a su ministerio, que se retira de la Còrte para ser todo de Dios en el cumplimiento de su obligacion.

De aquella estrella, que guiò los Reyes Magos desde la Arabia a la Còrte de Jerusalen, dice San Agustin mi Padre, que fuè un Astro nuevamente criado

do por Dios : *novum Sidus appàruit* (1) : parece que pudiera Dios servirse para alumbrar a los Magos de una de tantas estrellas como pueblan los Cielos: claro està, que pudiera, dice aquel gran Doctor ; pero obrò Dios lo mas conveniente. Al criar el Señor las estrellas en el principio del mundo, señalò a cada una su emplèo, i obligacion de alumbrar, i asistir con sus influencias a la tierra. Si alguna de èstas estrellas viniera a guiar a los Reyes, faltarìa sin duda al cumplimiento, i asistencia de su primera obligacion. Por no faltàr a su primera obligacion se exonéra del Govierno de Castilla el Illmo. RAJOI. Es de notar, que aquella nueva estrella, que Dios criò para almbrar a los tres Reyes, le llaman estos Soberanos estrella de Dios : *vidimus stelam ejus* (2). Sin duda todas las estrellas son de Dios ; pero èsta lo es con

(1) Aug. lib. 2. contra Faust. cap. 5. (2) Math. cap. 2.

con especialidád. Esta estrella, que excedìa a las demàs en aparénte magnitud, i verdadero resplandor, desapareciò, i se ocultò en la Còrte de Jerusalen, donde por su hermosura, i brillante luz excitarìa las admiraciones de todos los Cortesanos; i estrella, que pudiendo lucir tanto en la Còrte, huye i se retira de èlla, es con especialidad estrella de Dios: *vidimus stellam ejus.* Son las estrellas simbolo de los Prelados; i Prelado, que pudiendo brillar éntre tantò Astro, como resplandece en el alto Senado de Castilla, deja el Govierno de el Consejo, huye, i se retìra de la Còrte, èste es un Prelado, es un Superior todo de Dios. Corre, corre, ¡O insigne Prelado! a tu Sede, a tu Iglesia.

Sale de la Còrte nuestro Arzobispo; i mientras el Pastor se endereza a su Rebaño, se oye en la Còrte una voz, que saliendo de la boca del mismo Monarca, dice asì: el Arzobispo de Santia-

go es un gran Prelado : èstá era la expresion de FERNANDO el VI. , que siendo Rei tan justo, no expendìa los elogios sin justicia. Allà decìa Hector : *Laudet te quem laudant omnes.* Alàbete aquel que es acrehedor a toda alabanza, i a quien todos alaban : què alabanzas del vulgo son de mucho ruido, i de poco aprecio. Toda España con razon justisima se hacìa lenguas de aquel justo Monarca; i al mismo tiempo elogiar èste gran Rei al Señor RAJOI, es el mayor encòmio de èste gran Prelado, que sin duda compensa todos los deslìces, en que puedan caèr lenguas mal complexionadas. Llegò el Prelado a Alba Aliste, que, como parte tan distante de la Sede, participaba menos de los influjos de la cabeza, i pasaba de ochenta años, que carecìa de la vista del Pastòr. Forma, o alma del Rebaño, llamò el primer Pastòr San Pedro al Pastòr Eclesiastico; i si el cuerpo està por mucho tiempo separado del alma, es preciso

ciso venga a parár en cadaver hediondo. Ocupò nuestro Arzobispo seis meses en vivificar aquel Cuerpo distribuido en mas de sesenta Abadìas, i con su vista en la Visita rindiò admirables frutos de su Pastoral vigilancia en el arrèglo de Eclesiasticos, i en la reforma de abusos: *frúctum suum dabit in tèmpore suo.* Ultimamente se colocò el Prelado en su Iglesia: Estoi en la segunda Parte de mi Oracion, que harà ver los singulares frutos, que èste generoso Arbol diò en Santiago.

El Señor distribuye sus Dones a proporcion de las cargas, que pone. El càrgo de Pastòr de un cristiano Rebaño es terrible, i formidable. El Oficio de Pastór, aun quando suena a rustico, quiere, i requiere mucho de enseñanza, i conocimiento. Conocimiento de los elementos, i de los pastos: conocimiento de las yervas, i tal vez de las estrellas: conocimiento de la calidad de la tierra, i aun de las influencias del Cielo: conocimien-

to sobre todo del Rebaño, no en confuso, ni por mayor, sino tan particular de cada res, que la distinga por sus nombres: *proprias oves vocat nominatim.* (1) ¿I si esto se puede, i se debe entender, hablando precisamente en razon de Pastòr, que será, quando se hable de Pastòres de ovejas, que tienen razon, i entendimiento? Dotò Dios al Illmo. RAJOI de todo el conocimiento respectivo al buen govierno de su Grei. Diòle una singularisima perspicacia i claridad de entendimiento, un genio reflexivo, que preferìa lo sòlido a lo brillante: le concediò en grado eminente aquella parte la mas alta, la mas util, i juntamente la mas dificil de la politica, que es la ìntima penetracion de los sugetos: leìa los corazones; i aùn la fachada exterior de las personas le servìa de cristal, para registrar el interior. En cierta ocasion llegò un Eclesiastico fo-

ras-

(1) Joann. cap. 10.

rastero a pedirle licencia de Celebrar en su Arzobispado : leyò el Prelado las licencias, i papeles, que trahìa de otras partes; sin duda estaban legales: mirò el Arzobispo bien al sugeto, comienza a dudar de su conducta; dejase el Prelado caér con arte èsta pregunta : ¿de quien se reza hoi ? tropieza en la respuesta el pretendiente, i èste fué el antecedente, que guiò al Arzobispo para descubrir la conducta relajada del Eclesiastico, que estaba enredado en mil lazos, e incùrso en muchas irregularidades. Elmismo Eclesiastico confesaba despues con lagrimas, que debia la conversion de su alma a la gran penetracion del Arzobispo. En las varas de Justicia, que tenia que distribuir, como Señor de Santiago, penetraba la conducta de los pretendientes; i algunas veces sucediò negar la vara a quienes la pretendian, i darles de limosna, como a pobres, lo que podia producirles la vara rectamente manejada.

Do-

Dotado el Prelado de todas èstas prendas, como por otra parte no havía tomado la Prelacìa, para retener los honores del Sacerdocio, i distribuìr a otros las fatigas, como si fueran favores, toda su inclinacion se dirigìa al cumplimiento de su ministerio, i al govierno de la Iglesia. A beneficio de èsta tomò la resolucion de mandar, i mandò se librasen *gratis*, *etiam quoad scripturam*, los Titulos de Ordenes, Licencias de Celebrar, Confesar, Predicar, Dimisorias, Publicatas, Testimoniales &c., pràctica sin controversia la mas conforme a la pureza Apostolica, i disposicion del Santo Concilio. Prohiviò el que los Opositores a Curatos gratificasen a los Examinadores: horror tenìa a todo aquello que puede manchar las manos, i podìa asomar al vìcio màs detestable a la Iglesia. A esto mirò principalmente el designio de un bello Seminario, que erigió, por cuya conclusion tanto suspiraba. La dotacion

cion de doce Confesores, que viviesen en el Seminario, i aun la de veinte i quatro que intentaba, se dirigìa a que se verificase aquél pasage: *quod gratis accepistis, gratis dàte*: en el designio del Prelado èsta era el alma de la hermosa, i magnifica obra del Seminario, hecha con acuerdo de el Supremo Consejo de Gastilla, que mandò al Ingeniero Teniente Coronél formase Plán de ella; cuyo Plàn aprobò la Real Camara, ordenando se egecutase la obra arreglada al mismo diseño.

Su Pastoral vigilancia la manifestaba èste gran Prelado en el cuidado de mantener a sus expensas Misioneros, que anunciasen la palabra de Dios en los Pueblos de su Arzobispado. Ninguno mas atento a precaver todo desorden: ninguno mas putuàl en corregir, lo que no pudo precavèr. Su Apostolica solicitud, i a imitacion de San Pablo, *quotidiana instantia* en el despàcho, en audiencias reservadas, i publicas, libres, i fran-

francas a todos sin distincion de personas, horas, i tiempo, era el argumento especial de su santo cèlo. El se dejaba ver sin distincion de quantos le buscaban. Oìa con paciencia igual al humilde, i al poderoso; al conocido, i al extraño; al discreto, i al importùno: a todos se hacìa accesible: de suerte, que de éste Prelado se puede afirmar con verdad, lo que del Santo Job nos dice un antiguo Padre: *Janua illius unicuique patebat*. En èste penoso egercicio, que acrecìan correos de consideracion, Consultas, memoriales, dependiencias, estùdio tal vez precìso para resolver, i providenciar en los puntos que ocurrìan, se ocupaba tan alégre, i despejado el cèlo de éste Illmo., que parecìa serle mas de diversion, que de fatiga todas las horas del dia, i muchas de la noche. La dignacion de èste Prelado àcia mì inutilidad me diò tal qual facultad, mas que una vez, para insinuarle, que cesase de tanto afán,

i que dividiese el trabàjo, dando parte de èl a los Subalternos : mas al punto, con la mayor prontitud me decìa : que el Angel de guarda, que Dios havìa asignado a la Dignidad, no podìa partirle con otros: palabras verdaderamente de oro, dignas de gravarse en bronce.

Todo era de su ministerio èste gran Prelado, sin fiar a los Subalternos, mas que lo preciso. Bien se save: que quando su abanzada hedad, i quebrantada salud le obligaron a nombrar Auxiliar, no fué su intènto separarse de las graves obligaciones de su Empléo, se dirigiò su conato, a que estuviese bien servìdo el ministerio. Tenìa èste Arzobispo siempre presènte aquel pasage de San Pablo: *si quis Episcopâtum desìderat bonum opus desìderat.* (1) La Prelacìa no es simple potestad, no es pura autoridad: Obra es, i obra tan grande, edificio tan basto, que comprehende muchos templos; pues cada subdito, ca-

da Eclesiastico es un tèmplo vivo de Dios: *Vos tèmplum Dei èstis.* Para èsta obra utiles son, i aun precisos los Subalternos; pero se necesitan màs otros ojos, i otras manos a la obra. Las de los Subalternos solo sirven para el fòro, exterior ornato, quando màs fachada de la fabrica. Lo sólido, i fundamental, la interior disposicion, el cuerpo, i alma del edificio piden la inspeccion, i manos del Maestro, del Prelado. A èste, dice Dios, he de pedir yo cuenta de mi Rebaño: *Ecce ego ipse super Pastôres requìram grègem méum de manu eôrum* (1). El ser todo de su ministerio movìa a éste Prelado a hacer la Visìta en aquellas partes donde era precisamente necesaria su presencia, atendiendo a las demàs con su gran conocimiento, i Pastoral vigilancia. El ser todo de su ministerio le estimulaba a salir de su Palacio, a viajar con sigìlo, i celeridad, sin traslucirse a donde dirigìa su

(1) Ecech. cap. 34.

su ruta, hasta que le veían introducirse en el parage de su mental destìno, a donde le llamaba su cuidadoso célo. El ser todo de su ministerio, le hacìa tener tan en fiel el pèso de la justicia, que insensible a todo humano respèto, no era capaz de torcer el brazo del Prelado la fuerza del mas poderoso. El Santo Rei David fuè un Superior cortado a medida del corazon de Dios: *invèni virum juxta cor meum* (1); i dice la Santa Escritura en especial alabanza de èl: que si se le ofrecian los lances, chocaba con los leones (2), que son èntre las fieras los mas valientes, i con los gigantes, que son los mas terribles èntre los hombres. El Illmo. RAJOI tenìa aliento, i valor para chocàr contra el vìcio autorizado, i hacér frente al poderoso.

A èste fin le diò Dios, como al Profèta Ecequiél, un semblante de diamante, i de pedernal: (3) *ut adamântem*

(1) Act. 13. (2) 1. Reg. 17. (3) Ecech. 13.

tem et ut cìlicem dedi fàciem tuam: rostro de diamante, piedra lustrosa, brillante, i agradable, para que se muestre el semblante serèno, i placido a los de buena conducta; rostro de pedernal, para que el semblante arròje fuego, centellas, i volcanes contra los transgresores de las leyes. Asi lo practicaba nuestro insigne Prelado, tan celoso de la honra de Dios, i de su Iglesia. ¡Que agradable semblante manifestaba a los buenos! que terrible a los delinquentes, i proterbos! mudando de semblante con tanta facilidad, que parece tenìa en la mano las llaves de su ànimo, i el dominio de los afectos, i pasiones. El que le viese corregir, i reprehender un delito, admirarìa su cèlo en un semblante cristianamente enojado; i el que al mismo tiempo le viese admitir una visita politica, i recivir persona de buena conducta, admirarìa su mansedumbre, i benignidad en un semblante serèno, plàcido, i agradable;

ble; pero èsta mutacion de afectos en un momento. Ea Moisès, dice Dios: Ea Moisès, vète a Faraòn, i muestrale que eres Ministro mio; i como se lo he de mostrar Señor? de èste modo: arroja en tierra èsa vara, que tienes en la mano: echò Moisés la vara al suelo, i al instante la vara se convirtiò en horrible Serpiente: *versa est in còlubrum.* (1) ¿I que màs Señor? Toma Moisès en la mano èsa Serpiente, buelvela en vara: cogiò Moisès la Serpiente, i al instante la transformò en vara. ¡O que prodigio! En un momènto la vara convertida en Serpiente, i la Serpiente transformada en vara. La vara en la mano de Moisès en un momènto vara agradable para los Hebrèos, i horrible Serpiente para los Egipcios. La vara es la potestad Eclesiastica; i ésta vara en manos del Illmo. RAJOI le salìa al ròstro en un momènto, agradable para los buenos, i horrible

(1) Exod. Cap. 4.

ble serpiente para los delinquentes, i protèrbos. ¡ O Señor Illmo. ! Quanto importàra aquì, si el tiempo lo permitiera, podèr yo presentár a la atencion de los Oyentes uno como mapa, que diera delineados todos los pasages, en que èste gran Prelado mostrò ser todo de su ministerio. El Heroìsmo tiene diferentes clases. Pueden las criaturas racionales hacèrse famosisimas por varios rumbos. Cada uno podrá repartìr éntre ellas su estimacion, como quisiere. Lo que yo siento es: que ès tardo el tiempo en producir un hombre de todo el conjunto de prendas, que asistìan al Illmo. RAJOI, respectivas a sostener con entereza la Prelacìa Eclesiastica.

¿Pero acàso por estár èste Prelado tan dedicado a su Ministerio dejarìa de atendèr a la espiritual conducta de su persona? de ningun modo. Entràd en su corazon, i veréis una especie de Santuario, a donde se retiraba todos los dias, para me-

meditar en los Misterios de la Religion, en los Consejos, i Preceptos Divinos, en las virtudes cristianas, i en todo aquello, que sirve de materia al egercicio de la Oracion Mental. Decìa Misa mui freqüentemente, oìa otra; i siempre que la decìa, aunque tubiese que celebrar muchos dias seguidos, purificaba su conciencia en el Sacramento de la Penitencia. Mortificaba su cuerpo con cilicios, i diciplinas; i quando rezaba de algun Santo, que sobresalìa en la mortificacion, i penitencia, mandaba, al que le ayudaba a rezàr, repitiese las lecciones del segundo Nocturno. Ademàs de observar exactamente los ayunos de la Iglesia, siempre que no se lo estorbaban sus indisposiciones, havìa hècho voto, que puntualmente cumplia, de ayunar todos los Viernes del año en memoria de la Pasion del Señor; i acaso su Magestad premiò èste voto, con llevarle en Viernes, dia en que muriò, i dia en que tambien muriò

riò Jesu-Cristo. Su especial devocion al Señor Sacramentado la acreditan su puntual asistencia a la Octàva del Corpus en èsta Apostolica Metròpoli siempre que pudo: desde la Tribuna, quando no podìa màs, i la fundacion que hizo de la Minerva en la Iglesia de Puente de Eume cada tercer Domingo del mes. La devociòn a la Reina de los Angeles era èntre los Santos la Reina de sus devociones; i en el afècto a las virtudes resplandecìa, el que profesaba a la humildad, i a la pureza. Su misma Dignidad Arzobispal le servìa de materia para egercicio de su humildad. Quantas veces yo mismo le hè oìdo pronunciar: ¡quien era yo para que Dios me huviese elevado a tanta altura! no dijo màs, ni menos aquel egemplo de humildad el Santo Job, a quien la piedad Divina elevò a Principe de Iduméa: ¿ *quid est homo quia magnìficas eum*? (1) Estremado fuè en la pu-

re-

(1) Job. 7.

za, i el feo opuesto vìcio era el objèto de su mayor aversion. Para curarle en su ultima enfermedad, era menestèr faltàr algunas veces al recàto, i quando le hacìan algun remèdio, cuya aplicacion tragese indecencia forzosa a su cuerpo, acudía liberal a cubrirse con las manos. Pasarè en siléncio otras virtudes para hablar de la reina de todas, que es la Caridad.

En dos cosas se emplean bien las riquezas, i en solas èstas dos se deben empleàr las rentas eclesiasticas; en el culto Divino, i en el socorro del Pobre: por éstos dos caminos suben las riquezas al Cielo, i se aseguran: que es lo que nos dejò encargado Cristo Señor nuestro, quando dijo: no atesoreis en la tierra, donde los tesoros se pierden, atesorad en el Cielo, donde se logran. ¿En el Cielo? ¿pues quien lleva los tesoros a esas esferas gloriosas? Dios, i quien los expende. Lleva Dios al Cielo reciviendo

por sì lo que se dà al Pobre: *quod uni ex mìnimis meis fecîstis michi fecîstis.* Otros lleva Dios, i el mismo que los gasta; i estos son los tesoros que se emplean en hacerle a Dios Templos, i dedicarle cultos; pòrque ¿que más Cielo, que las mismas manos de Dios, donde se ponen las riquezas dedicadas a su culto? Todas las cosas puso el Padre Eterno en las manos de Cristo, en eso le manifestò su amor inmenso. Dedicaban a Vespasiano una Estatua de oro, i buscando basa en que colocarla mostrò el Emperador ambas manos, i dijo: aqui la podeis ponér; hablò àcia su avaricia, pero cohonestò el dicho con dar a entendér, que la mayòr demostracion de amor es la que busca las manos del Principe, ò del dueño, que venèra: ponèr en manos de Dios en su Templo tesoros, i riquezas, que llevan consigo los afectos, es la prueba mas eficàz, que califica su amor.

Las piedras de la Iglesia de Puente

te de Eume, que el difunto Prelado reedificò a còste de más de millon de reales, daràn una voz sin estruendo, que publique el grande amòr, que tenìa a Dios èste Arzobispo: *làpides clamâbunt*. La caja de Virìl de mucho primor, la gran Lampara de plata, Cruz, seis candeleros de lo mismo, Caliz, vinageras, dos Ternos enteros, uno de tela de oro, i otro de plata, dados a la misma Iglesia, seràn lenguas de alabanza ácia su caridad. La fabrica del Seminario, que incluye Carceles de Eclesiasticos, i de Legos, Casas Consistoriales, habitaciones para Confesores, Acolitos, i Misarios de ésta Santa Iglesia, para Maestro de Capilla, i Niños de Coro, erigida a còste de màs de tres millones de reales con dotacion de un fondo de millon i medio. Mil pesos de limosna a la Catedràl de Orense. A la de Lugo mil doblones en oro, con un Caliz de lo mismo, guarnecido de Esmeraldas, i otras piedras, i un Terno con

seis

seis Capas de tela de plata ; i para la Madre de Dios de los Ojos grandes, Imagen de especial veneracion en élla, dos Coronas de oro guarnecidas de piedras preciosas. La Esclavina de oro al Apostol SANTIAGO con los Trofeos del Santo en bàjo relieve guarnecidos de brillantes , un Bordon tambien de oro, con Cruz , i seis candeleros , un Copon tambien de oro guarnecido de Diamantes, que todo còste excede de un millon: quince mil ducados para una Capilla de ésta misma Santa Iglesia: todas èstas erecciones , fundaciones , dotaciones, alhajas, i dadivas son una muda retorica, en que las figuras dicen a Dios en nombre del Arzobispo : *Dòmine dilèxi decôrem Domus tuæ, et locum habitatiônis gloriæ tuæ.* Estos son los tesoros, que èste fiel Dispensador de rentas Eclesiasticas puso en las manos de Dios, colocandolos en sus Templos, i dedicandolos a su culto.

¿ I que dirè de la gran liberalidad de èste Principe Eclesiastico en expendèr aquellos tesóros, que el mismo Dios lleva al Cielo, quando se reparten en la tierra a sus Pobres? ¡ O que Campo tan bàsto, i dilatado se abre al elôgio funeral! Es precìso aquì para hallàr camìno ir haciendo las limosnas a un lado. Diò al Convento de mi gran Padre San Agustin de la Villa de Puente de Eume sesenta i seis mil reales, para hacer un quarto nuevo. Fundò en aquella Villa dos Escuelas de niños, i niñas, con separacion de casas, i Maestros, cada uno con cien ducados de renta anuàl, dejò fondos para dotàr anualmente a quatro pobres doncellas con la asignacion de cien ducados a cada una. Al Convento de la Cerca de èsta Ciudad veinte i un mil reales. En èsta misma Ciudad hizo un Hospicio para pobres invàlidos, en cuya fàbrica expendiò doscientos cinquenta mil reales, i de fondo para su anual renta cer-

cerca de medio millon. En el Hospital de San Roque hizo construìr dos piezas grandes, surtidas de camas para los enfermos, a expensas de ciento cincuenta mil reales, dejando doce mil ducados para fondos de la manutencion de quince dias de convalecencia. Diò sesenta mil reales al Convento de San Antonio de Herbòn del Orden de San Francisco, para construìr porcion de celdas. Jùnto al Padròn comprò i, reedificò para la Dignidad la casa con huerta, cuyo terreno era yà de ella, a còste de medio millon. Fabricò una casa para mugeres recogidas, a expensas de ciento sesenta i cinco mil reales. Deja dos mil ducados de renta anual para fines utiles i piadosos. La limosna, que daba diariamente a la puerta subìa al año a ciento cincuenta mil reales: i la mensual asignada a ochenta i quatro mil. La compra de granos en el año fatàl de 69., i manutencion de tanto pobre en el Hospicio, excediò de millon

de

de reales. Anticipò en aquèl año cièn mil reales, que despues destinò a fin piadoso, para la construccion del camino, que tira de Santiago a la Coruña, con el designio de que los pobres ganasen su jornal en el trabájo. ¿Que fuera de èste Paìs en aquèl año, a faltarle èste caritativo Prelado? Las miserias de èste Reino en aquél tiempo no podìan explicarse con otras voces, que aquellas, con que lamentò Jeremìas las de Palestina al tiempo de la cautividad de Babilonia. ¿Que se veìa en toda ésta Provincia, sino gente, que con lagrimas, i suspìros buscaba pan para su susténto? *òmnis pòpulus ejus gèmens, et quærens panem.* ¿Que se veìa por èstas calles de Santiago sinó denegrìdos i àridos esquelétos; unos cadàveres; i otros, que solo en los suspìros, con que explicaban su necesidad, daban señas de vivientes? Pero el Cielo, que decretò el daño, disponìa por las manos del Prelado el consuelo.

No

No nos cansemos: son susto del guarìsmo las limosnas visibles, i ocultas, que repartiò èste gran Arzobispo. Las visibles, que sin fatiga se presentan a la memoria, son cerca de diez i siete millones de reales. Las secretas sòlo las puede numerar la liberalidad del Prelado; è yo solo podré decir: que computando lo que hà expendido, los años de rentas, que deja vencidas, i no cobradas, las grandes Pensiones, que tenìa sòbre la Dignidad, gàsto de Bulas, Consagracion, i precisa manutencion de su Palacio, no es facil componer lo expendido con el estado del recivo. A la verdad èste gran Arzobispo con los extraordinarios esfuerzos de su apostolica caridad ácia éste Reino se hizo legìtimo acrehedor a aquèl rìtulo, que lisongeò la Soberanìa de Augusto, mas que la celebridad de sus grandes victorias: esto es el de *Padre de la Patria*. Hijo de èste Nobilisimo Reino hizo al Illmo. RAJOI su nacimien-

to; i Padre deGalicia su venebolencia, i profusa piedad. Estos son los frutos: *fructum suum dabit in tempore suo*, que rindiò en el tiempo de su Arzobispado èste generoso Arbol, que multiplicò sus dias como la palma, i llegò a completàr ochenta i dos años de edad.

I como el Arbol, quando quiere fenecèr, dà frutos mas sazonados, asì èste Pròcer, generoso Arbol, llevò sazonadisimos frutos de virtudes en los extremos de su vida: de Religion, reciviendo con la mayor devocion los Santos Sacramentos, i contestando prontamente a las maximas cristianas, de que estaba posehido, luego que se las apuntaban los dos Religiosos asistentes: de paciencia, sufriendo con la mayor resignacion los trabajos de una enfermedad mui penosa: de caridad distribuyendo por manos de los Parrocos cantidades a los Pobres de èsta Ciudad, como tambien a las Comunidades religiosas, de uno, i otro sexo

del Arzobispado : en cuyo nùmero entran los Conventos de San Agustin, mi Padre, que siempre debieron a S. I. tierna memoria, como toda la Religion Augustiniana especial benevolencia, i el Ilmo. Difunto deberà a los hijos del grande Augustino una perenne gratitud ; paraque éstas buenas obras fuesen delante del Prelado, i le sirviesen de fanàl en las tinieblas de la muerte. De suerte, que la gran conducta de èste insigne Arzobispo en vida, i en muerte, nos dà fundamentos sòlidos, para persuadirnos, que èste generoso Arbol, en cuyas ramas reposaron tantas aves, i a cuyo abrìgo se han apacentado tantos, cayò a la parte del medio dia ; quiero decir, en estado de Gracia, i Gloria. Concluì, Matrìz Apostolica, insigne Metropoli, Illmo. Circo.

I ahora buelva a tomar ésta Santa Iglesia los canticos lùgubres, que yo he interrumpido. Gemid, cristianos Oyentes, gemid, orando sòbre el sepùlcro

cro de èste gran Prelado, que la muerte ha llevado. Bolved al Altar mañana Sacerdotes del Señor; i si algun rèsto de fragilidad, si algunas negligencias en las grandes obligaciones de un ministerio tan penoso detienen todavia a èste Principe de los Sacerdotes en aquèl lugar, a donde acaban de purificarse las almas, preparad el Sacrificio, aplicad la Sangre del Cordero inmaculado, a fin de que èste laborioso, i caritativo Prelado pueda entrar en el eterno Santuario, i presentarse con confianza delante de la cara del Rei de la Gloria, donde

REQUIESCAT IN PACE.